



Lechuzón de los campos (*Asio flammeus suindus*)

AVES QUE DEBEN PROTEGERSE

EL LECHUZÓN DE LOS CAMPOS

Asio flammeus

Por EDMUNDO GUERRA

En diversas formas, el Lechuzón de los campos difiere bastante de los otros miembros de la familia a que pertenece. No tiene el aspecto de la mayoría de las lechuzas, porque su cabeza es realmente más chica que la circunferencia de su cuello. Durante el día vuela tanto como en la noche; en lugar de vivir en los montes o viejas construcciones, prefiere los campos abiertos; y además, es migratorio.

Es un ave cosmopolita, vive en toda América y también en Europa, donde está la forma típica *Asio flammeus flammeus*. En la Argentina está la subespecie *Asio flammeus suindus*.

Hacen su nido directamente sobre el suelo entre los pastizales, sin ninguna estética, con pajas secas, formando una concavidad en su centro. Ponen de 4 a 5 huevos de color blanco y forma oval ancha. Es, tal vez, la única de las lechuzas que construye su nido, pues las otras especies prefieren los nidos abandonados, de diferentes aves, o

las oquedades de viejos troncos, sin preocuparse por mejorarlos.

Si bien algunas veces suele cazar algún pequeño pájaro, su alimentación es puramente a base de ratones, y también insectos, por lo cual debe merecer nuestra estima y especial protección.

Guiadas por algún misterioso instinto, estas aves parecen conocer cuando y dónde abundan sus víctimas preferidas, y suelen aparecer en buen número justamente cuando más se las necesitan. Cuentan las crónicas, por ejemplo en 1892, durante la gran plaga de ratones en Escocia, que estas lechuzas fueron la salvación, y no menos de cuatrocientos nidos de estas aves se encontraron en el área inficionada. Cosa similar ocurrió muchos años antes en otro sitio de Inglaterra.

Aparte de las características ya indicadas, esta lechuza puede diferenciarse fácilmente del Ñacurutú (*Bubo virginianus*), por tener las plumas de la cabeza, que simulan orejas, mucho más cortas.